

La ABAO con referencia a la Filarmónica de Bilbao

Dra. Karmele Rotaetxe Amusatagi

Catedrática de Universidad de Lingüística General en la UPV/EHU

Relación cronológica de algunos hitos en la historia de la Asociación Bilbaína de Amigos de la Opera (A.B.A.O.), y valoración de sus trabajos desde el punto de vista de una bilbaína y amante de la música.

Bilboko Operazaleen Elkartearen (ABAO) historiaren une gogoangarri batzuen aipamen kronologikoa eta Elkartearen lanen balorazioa bilbotar emakume musikazale baten ikuspegitik.

A chronological account of some of the milestones in the history of the Bilbao Association of Friends of the Opera, and an evaluation of its activities as seen from the viewpoint of a Bilbao woman and music lover.

Este texto sustituye al enviado el 30.11.97 que, con el título *Dos Instituciones bilbainas: La Filarmónica y la ABAO*, intentaba paliar dos déficits del Programa que se nos envió en verano cuyas ponencias no hacían ninguna referencia explícita a ninguna de las Instituciones citadas. La Comisión organizadora me ha comunicado que ha recibido otras comunicaciones relativas a la Filarmónica y que debo limitar mi comunicación a la ABAO. Aunque tengo amplia experiencia de Congresos, internacionales o nacionales, en los que un mismo tema es objeto de diferentes contribuciones tendentes a enriquecer su conocimiento, voy a acatar los deseos de la Comisión, no sin lamentar el tiempo que dediqué a rastrear la historia de la Filarmónica y que ha resultado baldío. Pero, al fin y al cabo, estoy aquí fuera de mi campo profesional y lo que me interesa, como amante de la música y como bilbaina, es que este Simposio refleje el nombre bajo el que se nos presenta: “Bilbao, una ciudad musical”.

1) La Asociación Bilbaina de Amigos de la Opera (A.B.A.O) no nace en el periodo de entre dos siglos que tanto ha marcado la historia de nuestra villa, en los planos económico, político, social y cultural, al menos. Ese periodo es definitivo porque marca una acumulación de capital necesaria para dar salida a necesidades culturales; porque marca el principio del nacionalismo, dado ya a conocer por Sabino Arana; porque, con la industrialización, marca la sustitución del euskera por el castellano, como lengua relacional en dominios sociales importantes; porque desde 1839 existía la Sociedad Bilbaina que permitía reunirse a la buena sociedad de la época, porque ve la eclosión de la Revista Hermes en la que colaboran importantes escritores de muy variada ideología, porque es el periodo en que se crea el Club Deportivo, pero también el Athletic Club; es el periodo en el que se crea el Nuevo Teatro (hoy Teatro Arriaga) y algo más tarde (1901) el Teatro Campos Elíseos que está ya a este lado de la ría, el Museo de Bellas Artes (1914, Escuela de Artes y Oficios de Atxuri). Es el periodo en el que Bilbao se ensancha: sin abandonar sus elegantes mansiones de Ribera, el Arenal y la Calle de la Estufa, Bilbao va necesitando más espacio porque va creciendo en población. Es por supuesto el periodo que ve nacer, en tres intentos sucesivos, la Sociedad Filarmónica de Bilbao (1896) y las entidades que de ella emanan: Conservatorio de Música (1922), Orquesta Sinfónica (1905) y, algo antes la que será la Coral de Bilbao. Estas Instituciones se crean, todas ellas, por iniciativa privada y se mantienen como tales, lo que hace de nuestra ciudad un caso poco común¹. Por ello, puede decirse que el periodo de finales y principios de siglo ha marcado, para bien o para mal, la fisonomía de nuestra ciudad.

2) La Asociación Bilbaina de Amigos de la Opera (ABAO) tiene en común con la Filarmónica el proceder también de una iniciativa privada de gente de Bilbao, aficionada al género lírico. Creada en 1953, tiene casi medio siglo y ha

¹ Una experiencia opuesta es la de la creación por decreto de la Orquesta de Euskadi por parte del Consejero de Cultura, R. Labayen, en 1981, más o menos.

cumplido su XXV aniversario en 1978. Con tal ocasión, se editó un libro que es el que voy a utilizar como fuente de información, aparte de mi propio conocimiento de la Institución.

Se constituyó jurídicamente el 9 de abril de 1953 y fue presentada al público al día siguiente. La creación de la A.B.A.O. respondía a una inquietud de los aficionados de Bilbao hacia la ópera que no conseguían colmar ni las compañías de tercer o cuarto orden que efectuaban una gira anual por provincias, ni los primeros discos de microsuro (término éste, probablemente desconocido para muchos de los asistentes a este Simposio). Que tal afición existía lo demuestra el que, en la fundación de la ABAO, el número de socios rebasara la cifra de quinientos.

Si, en el caso de la Segunda Filarmónica, el local de reunión fue una Pastelería, en el caso de la ABAO, se trata del Café Bernabé (hoy desaparecido) y del Bar Eboga. En estos dos sitios tenían lugar las reuniones de los aficionados más entusiastas y más interesados en encontrar una solución. El nombre de la entidad lo sugirió un programa de la ciudad de Catania (Sicilia) que Juanito Elúa, alma de la ABAO durante muchos años y memoria viva de la misma, hasta su muerte, había recibido del tenor Elio Malfatti (cf. ABAO,1978)². En tal programa se nombraba una organización llamada A.C.A.L. (Amici Catanesi della Lirica). El nombre ha resultado un éxito.

Surgida en estas condiciones, la ABAO no tenía sede social y las reuniones, en horas extralaborales, se celebraban en las oficinas de José Luis de la Rica, que fue su primer presidente. La falta de local propio condicionó también los ensayos de su coro que tuvo que hacerlo tanto en las Escuelas de Berastegi (hoy sustituidas por el Palacio de Justicia), como en las Escuelas de Atxuri o en el local de los “Luises”.

Por lo que se refiere al Bilbao musical, es decir al grupo de ciudadanos que supieron transmitir y plasmar sus gustos, la época de mayor interés es, sin duda, la de sus veincinco primeros años, por ser precisamente, la de múltiples incertidumbres que se saldaban en grandes éxitos o en tristes fracasos. Se puede hablar, pues de las “Aventuras de la ABAO”.

2.a) Estas empiezan en 1953 con la contratación de una compañía lírica para la Semana Grande de las Fiestas de ese año. Faltando dos meses, se imponía un viaje a Italia, que emprendieron Juanito Elua y José Antonio Lipperheide, tras avalar un crédito entre los cuatro socios promotores. Sin más referencia que una agencia de contratación, su idea era contratar a Giuseppe Di Stefano, Renata Tebaldi, Maria Callas quienes, naturalmente, estaban ya comprometidos. Con

² Mis datos “oficiales” sobre la ABAO proceden del libro al que me he referido antes, por lo que no repetiré su mención, en el resto del texto. Se trata de ABAO - Asociación Bilbaina de Amigos de la Opera (1978) *Veinticinco aniversario*, Bilbao

todo, lograron reunir un plantel de primeras figuras como Adriana Guerrini, Enzo Mascherini y Ana María Olaria que había dado un recital en el Arriaga. Coro, partiquinos, maestro del Coro y apuntador fueron los del Liceo de Barcelona, trayéndose el vestuario y los decorados de Madrid. Se eligió como escenario el Coliseo Albia, por su aforo, superior a las dos mil localidades, que le convertía en el teatro más rentable. El público respondió muy bien y fue un éxito económico y artístico. La segunda aventura, Navidad del mismo año, fue negativa.

El primer trimestre de 1954 fue dedicado a la formación de un coro propio. Dirigido por el popular Timo Urrengoetxea (que participaba en programas de Radio Bilbao) y con el apoyo de algunos miembros del coro del Liceo de Barcelona, el coro de la ABAO debutó en el III Festival en el que triunfó la mezzo Giuletta Simionato y en el que fue presentada la soprano bilbaina, M. Angeles Alvarez. Tres años después, la ABAO intentó crear un cuerpo de ballet, al frente del cual actuaron los bailarines españoles exiliados en Rusia, Vicenta Sacristán y Gerardo Viana Gómez de Foncea que actuaron con los seudónimos artísticos de Ludmila Arana y Wladimiro Viana. Pero este proyecto no adquirió carácter estable como el del Coro. A mediados de 1961 el Coro de la ABAO acompañado de la Orquesta Sinfónica, dirigida por el genial Rafael Frühbeck, dio su primer concierto en el Buenos Aires. En el mes de agosto, hizo su primera salida cantando *Carmen* en la plaza de toros de Bayona. Tuvo luego otras actuaciones en Santander, San Sebastián, Málaga, etc. Cambiaban los directores de la Sinfónica, y el Coro de la ABAO seguía cosechando triunfos, ofrendiendo en 1971 un recital para la RTVE, en el Museo de Arte Moderno de Bilbao. De hecho, en la época que estoy analizando, el Coro quedó perfectamente asentado.

2.b) Además de veintiseis Festivales Internacionales de Opera y de la formación de su Coro, la ABAO trabajó para ofrecer a Bilbao las mejores manifestaciones de ballet. Así, la actuación del "London's Festival Ballet" en 1956 permitió equilibrar pérdidas derivadas de la ópera. Aunque ni puedo, ni sería pertinente dar aquí una lista de los grupos de ballet invitados, permítaseme citar la presencia en 1968, junto con el Royal Ballet de Londres de Margot Fonteyn y de Rudolf Nureyev.

2.c) La ABAO ha tenido reconocimientos relativamente tempranos por parte del Gobierno de la República Italiana (distinciones diversas de Caballero Oficial, Comendador, etc. Además, en 1956, recibió del Gobierno italiano una subvención proporcional al número de espectáculos propuestos en un Festival.

En cuanto al fruto de su trabajo, los directivos han tenido seguramente grandes satisfacciones y también disgustos. Cara al público, la ABAO ha conseguido grandes logros y también fracasos. Como toda Entidad organizadora de cultura, el acertar o no ni estaba, ni está únicamente en sus manos. Ocurren rechazos inesperados relacionados con cambio de planes de los artistas y con otros

factores. Existe por lo tanto un riesgo de inseguridad que, sin embargo, en la época de la ABAO considerada no ha tenido gran incidencia. Sí puede citarse la no comparecencia de Mario del Mónaco, en el IV Festival de 1955, aunque acudió al Festival siguiente con enorme éxito. Todos sabemos que el público de Bilbao es muy fiel a ciertas figuras y Mario del Mónaco era especialmente esperado desde que se presentó en el Ayala, en 1946, con *Aida*. Hubo también problemas con la deserción de Giuseppe Di Stefano que era la atracción del VI Festival de 1957. Al año siguiente, la reforma del Coliseo obligó a trasladar el Festival al Arriaga de menor aforo, con las consiguientes pérdidas. En el VIII Festival de 1959 intervino María Callas, con gran éxito, pero su actuación cerró un capítulo de la Asociación que renovó su Directiva, integrando en ella al actual Presidente, Francisco Larrakoetxea y a Franky Aldamiz que se entregó con pasión. Los resultados venían siendo óptimos en cuanto a público y, sin embargo, la situación económica de la ABAO era precaria y tuvo que hacer recortes. Citaré más adelante figuras que el mundo de la lírica considera legendarias y que han cantado en Bilbao gracias a la ABAO. En otro orden de cosas, quiero señalar el gran éxito que tuvo la representación de Amaya, por dos noches, con los ballets Olaeta y la Sinfónica, dirigida por Rafael Frühbeck. El montaje técnico y la luminotecnia fue un logro de Julio Vier.

2.d) En la historia, casi hecha leyenda que los grandes aficionados bilbainos a la Opera cuentan sobre la ABAO, suelen decir que hubo una fotografía que dio la vuelta al mundo. Se refieren al debut en el XVII Festival (1968) de dos sopranos extraordinarias y rivales en el mundo de la lírica: Montserrat Caballé y la temperamental Leyla Gencer en *Simón Boccanegra*. Una fotografía en la que ambas se daban un cordial abrazo apareció en los periódicos y se dice que recorrió latitudes.

Remito al libro que he mencionado al principio para la lista completa de los cantantes que han actuado en la ABAO, así como la ópera en que lo han hecho y el número de sus actuaciones. A riesgo de ser partidista, pero no pudiendo alargar más tiempo esta comunicación, me limito aquí a señalar unos pocos que me parecen más significativos para lo que pretende mi intervención.

- Sopranos: M. Angeles Alvarez; Montserrat Caballé; María Callas; Régine Crespin; Leyla Gencer; Ana M. Olaria; Lilia Marimpietri y la famosa Renata Tebaldi. Entre las Mezzosopranos: creo que se puede destacar a Giuletta Simionatto - La lista de tenores famosos es larga: José Carreras de 1974 a 1977, consecutivos; Mario del Monaco; Alfredo Kraus con 7 participaciones; Luciano Pavarotti (que podíamos llamar "el solicitado" en 1970 y 1972. La de los barítonos incluye a Ettore Bastianini o a Aldo Protti.

- En el repertorio de Operas, contrariamente a lo que se puede pensar, el número máximo de representaciones corresponde a *La Bobème* (11) y no a *Aida*, clásica en Bilbao, con 7. *Rigoletto* tiene 9 representaciones y empatan en 7 con *Aida* óperas como *Lucia de Lammermoor*, *Tosca* e *Il Trovatore*. La ocupación del

teatro es la siguiente: 61%, socios; 22%: Público (probablemente compromisos); 17%: entradas sueltas. La ópera era, en aquella época, como hoy, no sólo audición de música sino también espectáculo social. Creo innecesario señalar que, en la época considerada, no existía ninguna pantalla de traducción.

3 - La ABAO nació pues de una iniciativa similar a la que fundó la Filarmónica: un grupo de amigos unidos por una misma afición quieren darla a conocer, sufragando por cuenta propia los gastos correspondientes. La comparación entre las dos Instituciones muestra, con todo, diferencias: si la Filarmónica puede aún no depender de Instituciones públicas aunque la contratación de sus artistas sea cada vez más gravosa para sus socios, en el caso de la ABAO esta postura es insostenible. Montar una ópera -incluso con varias representaciones de la misma como se hace- supone unos gastos que ninguna afición podría sufragar. En las representaciones actuales, no sólo existen “espónsores” como IBERDROLA, BANCO BILBAO VIZCAYA, etc. sino que la ABAO recibe subvenciones de la Diputación de Vizcaya y del Gobierno Vasco. De hecho, el Decreto D/89 declaró a la ABAO Entidad de utilidad pública y, hoy en día, pese a lo que indica su propia denominación, la prensa suele hablar del Festival de Opera de Euskadi. Con el tiempo, además, la ABAO ha ido recibiendo socios de fuera de Bilbao: de las otras ciudades de Euskadi y también de Burgos, Logroño, etc. Y con el cambio de situación política, su nombre emplea ya el euskera “Opera Lagunen Bilboko Elkartea” que da lugar a un acrónimo OBEL tan perfectamente pronunciable como el de ABAO y al que se le puede augurar el mismo éxito.

Comparando, por otro lado, la programación de las óperas de la ABAO con la de ciudades no lejanas, como Burdeos, por ejemplo, la nuestra resulta, a todas luces, más clásica y este aspecto debería merecer alguna atención.

En cualquier caso, creo que la afición de Bilbao por la música se ha revelado principalmente en la capacidad de nuestros conciudadanos por crear dos Instituciones que tienen un mismo punto de partida, la iniciativa de unas cuantas personas y su constancia para sacarlas adelante. En la historia musical de Bilbao, 1896 y 1953 son dos fechas memorables porque en ellas se constituyen la Filarmónica y la ABAO, respectivamente. Ojalá la Sección de Musicología de Eusko Ikaskuntza consiga despertar vocaciones capaces de añadir a nuestra vida musical ofertas de nuevas creaciones, no menos audaces.

Referencias:

A.B.A.O. ASOCIACION BILBAINA DE AMIGOS DE LA OPERA (1978) *XXV Aniversario (1953-1978)*, Bilbao.